

El Fortalecimiento Productivo del Mercado Interno.

La actual coyuntura requiere lo mejor de nosotros, México debe asumir la conducción de su desarrollo económico, la evolución de nuestra economía y el resultado del proceso electoral de Estados Unidos lo han puesto en claro.

Las naciones líderes en el mundo consideran la reindustrialización de su sistema productivo como el elemento esencial para lograr el fortalecimiento de su mercado interno y elevar el bienestar de su población.

Debemos actuar con visión de largo plazo y con una actitud proactiva en la construcción del porvenir de nuestra nación. La responsabilidad es propia, no basta la contribución de las inversiones foráneas, por su naturaleza no llegan a todas las regiones y sectores productivos de nuestro gran país.

Sin negar la relevancia de la interacción global, particularmente con el principal socio económico de México, es prioritario reconocer que el mundo está cambiando. México es uno de los principales actores en las exportaciones globales, pero lo hace desde una base maquiladora de bajo valor agregado y reducido contenido nacional. De acuerdo al INEGI y su programa IMMEX, el 75% de los insumos que utilizan las empresas manufactureras ahí registradas es importado, apenas una cuarta parte es generada en el país.

A pesar de ello México sufrió los embates de la campaña política que recién ha terminado. Como nunca antes fue el centro de los posicionamientos de la contienda por la presidencia de la primera potencia del orbe, y en consecuencia habrá que entender que existirán cambios en la relación entre ambos países. Debemos anticiparnos con una política de desarrollo económico e industrial competitiva que mantenga los lazos hacia el exterior, pero que priorice el fortalecimiento de la estructura productiva propia.

El camino es claro, debemos elaborar un proyecto de nación que priorice el incremento del valor agregado de la producción nacional, eso se logra a través de fortalecer los encadenamientos productivos propios. La competencia global requiere que el incremento de la innovación y el progreso tecnológico sean parte de la estrategia, es la única forma de crear las ventajas competitivas que superen a las ventajas comparativas de nuestros principales competidores. De igual forma es el mecanismo para hacer más robustos los nexos con nuestros socios comerciales.

El fomento a la inversión privada nacional y el incremento de la eficacia en el gasto de gobierno deben acompañarse, es imprescindible elevar su sinergia. Parte de ello se logra aumentando el contenido nacional de las compras de gobierno, de poco sirve tener un presupuesto público que alcanza los 4.9 billones si su ejercicio termina favoreciendo mayoritariamente a las importaciones.

Debemos actuar con ánimo sereno pero con claridad: evitar especulaciones que solo debiliten la posición financiera de México es una prioridad, sin embargo también lo es comenzar a trabajar, como sociedad, en la construcción de un modelo de nación, socialmente incluyente y de competitividad basada en la productividad.

Propuesta

1. El Fortalecimiento Productivo del Mercado Interno. Ante la nueva etapa de vinculación internacional, México debe desarrollar el pilar productivo interno. No solamente se trata de consumo, la única forma de hacerlo sostenible (que no genere presiones inflacionarias, endeudamiento por crédito ni desequilibrios en las cuentas externas) es a través de un incremento de la productividad y competitividad de las empresas: las que generan empleos y remuneraciones que sostienen al consumo. De otra forma se seguirá beneficiando a las importaciones de bienes de consumo e intermedios.
2. La elaboración de una propuesta de desarrollo económico basado en el fortalecimiento de la industria y empresa mexicana que sea socialmente incluyente:
 - I. Una visión de encadenamientos productivos entre industria, comercio, servicios y sector primario que tenga como objetivo el progreso económico y social de la población.
 - II. Para ello se propone la formulación del Programa Emergente Estratégico de Reactivación Industrial 2017-2018. Objetivo: involucrar proyectos que aglutinen 300 mil millones de pesos en infraestructura.
 - i. Utilizar los proyectos de desarrollo de infraestructura federal y estatal para garantizar un incremento en la proveeduría nacional, que se incremente al menos en 15% respecto al promedio de los últimos 3 años, sin incluir la mano de obra.
 - ii. Ello implica la aplicación de una política industrial selectiva a nivel microeconómico pero que tenga efectos regionales y macroeconómicos significativos. Por ejemplo en:
 - a) Nuevo aeropuerto internacional.

- b) Proyectos energéticos que involucren a Pemex. Por ejemplo el desarrollo de la explotación del bloque Trion asignado recientemente.
 - c) Proyectos de energía eléctrica de CFE.
 - d) Zonas Económicas Especiales.
 - e) Obras de Comunicaciones y Transportes, Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano y Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales.
 - f) Obras de gobiernos estatales.
- iii. Para ello se debe poner en operación encuentros de negocios entre proveedores nacionales y los líderes de estos proyectos. Con ello se garantiza el encadenamiento.
 - iv. Educación dual. Participación de Universidades y escuelas de nivel medio superior en el reclutamiento de estudiantes para estos proyectos.
 - v. Desarrollo de innovación tecnológica y de procesos en colaboración de empresas y universidades nacionales y de la región en donde se generen los proyectos.
 - vi. Financiamiento competitivo de la banca de desarrollo y privada para las empresas nacionales seleccionadas en estos proyectos.
 - vii. Seguridad pública en torno a los participantes en los proyectos.
 - viii. Estabilidad en precios de insumos energéticos en torno a los proyectos de desarrollo.
 - ix. Mejora regulatoria en torno a los proyectos: reducción en al menos 30% de trámites y costos de gestión en los mismos para los participantes en los proyectos seleccionados.
3. Avanzar en la configuración de la Integración Productiva de América del Norte: una plataforma que permita una negociación y puesta en marcha de estrategias que vayan más allá de la apertura económica, reconozca la

- reindustrialización que se requiere en México y Estados Unidos, la creación de empleo y de nuevos vínculos productivos mutuamente benéficos.
4. La Sustitución Productiva y Competitiva de Importaciones en América del Norte: aumentar el intercambio de bienes de consumo, intermedios y de capital elaborados en la región. Ello puede permitir la creación de empleo, de inversión, aumentar el crecimiento económico y el bienestar social sin detrimento de los países integrantes de América del Norte.
 - I. Incrementar el contenido regional en la utilización de insumos intermedios por parte de empresas instaladas en América del Norte.
 - II. Creación de un Programa Estratégico de Incremento de la Productividad de América del Norte.
 - III. Mostrar que el desafío y la competencia desleal para América del Norte se encuentra fuera de la región.
 5. Formación del Grupo de Pensamiento Industrial por México. Que incluya:
 - I. El liderazgo y la representación de industriales de alto nivel: la contraparte empresarial en Estados Unidos que influye en la política económica de Donald Trump está conformada por los directivos de sus grandes empresas.
 - II. El Centro de Pensamiento Industrial de México: el Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico.
 - III. Líderes empresariales.
 - IV. Líderes de opinión de visión global, de alta calidad y respetados por la sociedad.
 6. Grupo de trabajo para la detección de los aspectos estratégicos para el desarrollo industrial y que deben salvaguardarse ante los cambios por venir.
 7. Un análisis basado en la realidad productiva de la industria mexicana dividida por:
 - I. Sectores.
 - II. Regiones

8. Elaboración de un documento de prospectiva y propuesta industrial basado en las necesidades nacionales, las perspectivas y los cambios que se plantean en Estados Unidos y la realidad del sistema productivo de la industria.